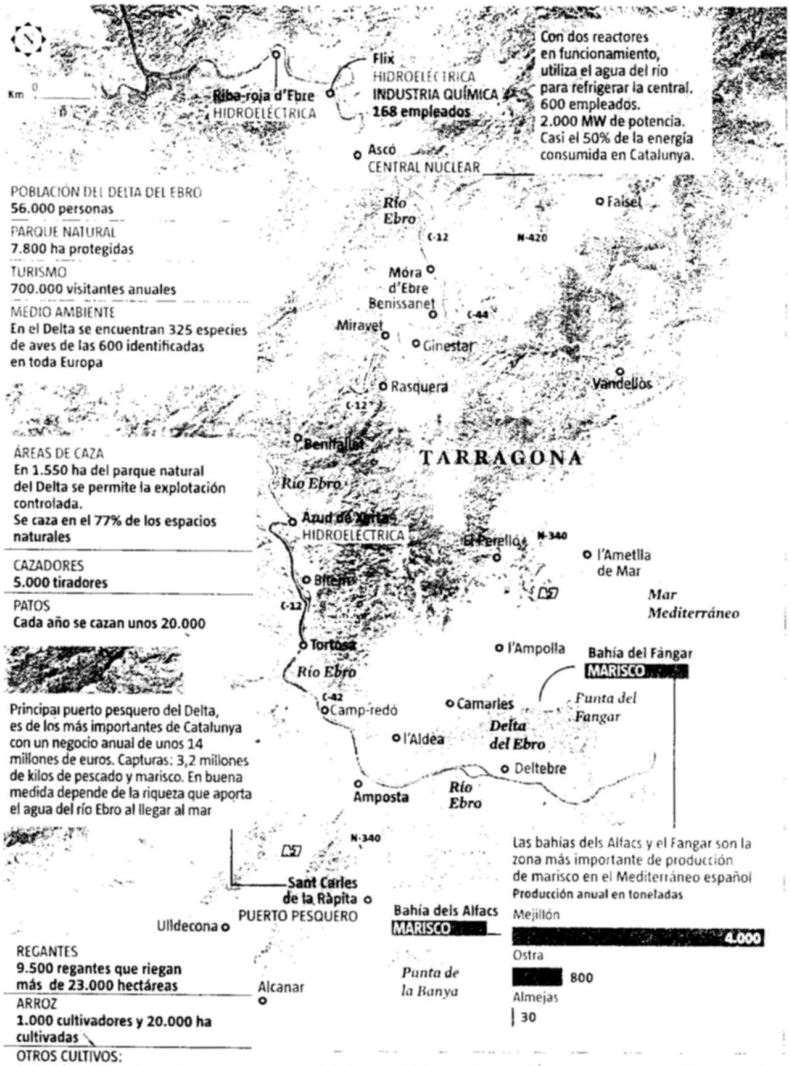
BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

Turismo, industria, agricultura, pesca y caza esperan el Ebro



FUENTES: Parque natural del Delta del Ebro, Ayuntamiento de Flix, ANAV (Associació Nuclear d'Ascó i Vandellòs), Confraria de Pescadors de Sant Carles de la Ràpita, Federació de Productors de Mol·luscos del Delta de l'Ebre y Comunitats de Regants de la Dreta i l'Esquerra de l'Ebre

VICENÇ LLURBA

Guardianes del agua. El biólogo Carles Ibáñez, director del programa de ecosistemas acuáticos del IRTA, a punto de introducir una sonda en la bahía de los Alfacs para controlar la calidad del agua y los niveles de salinidad. La progresiva salinización amenaza el humedal

VICENÇ LLURBA

Tradición. Josep Bertomeu, conocido como *Polet*, de familia de arroceros, fue uno de los primeros emprendedores turísticos del Delta. Polet aloja a los visitantes en las tradicionales barracas blancas y les muestra los valores naturales y tradiciones antropológicas del humedal

La falta de agua dulce amenaza el futuro

>> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

su equipo la calidad del agua del Ebro que llega hasta el Delta y se mezcla con el agua salada del mar, dando lugar a lo que aquí se conoce como el *aiguabarreig*.

De los nutrientes que aporta el agua dulce del río dependen las vidas de las familias que directa o indirectamente viven del marisco cultivado en las dos grandes bahías del Delta (Alfacs y Fangar). Ramon Carles, mariscador, dirige firme el rumbo de la pequeña barca que le sirve para moverse por las mejilloneras. "El alimento que lleva el agua dulce, mezclada con el agua salada, es la comida de peces y mariscos. El mar necesita el agua del río, no entiendo por qué no se habla de esto", dice.

Bajo su chubasquero amarillo, la camiseta azul y el nudo, símbolo de la defensa del Ebro y su Delta. El movimiento contra el trasvase trasciende aquí el ecologismo. La Plataforma en Defensa de l'Ebre (PDE) lleva muchos años reivindicando que el suyo es un movimiento social territorial que ha sido capaz de movilizar fuera de las Terres de l'Ebre. Polet, uno de los personajes clave en la creación del Parque Natural del delta del Ebro (1983), muestra debajo de su chaqueta el azul antitrasvase. El ecologismo es en el Ebro catalán una forma de supervivencia, un modus vivendi en el sentido literal de la palabra.

A todos los que se alojan en sus barracas, respetuosamente restauradas, Polet explica con devoción la forma tradicional de cultivar el arroz, los valores ambientales y amenazas que acechan el humedal. Con 700.000 visitantes anuales, el turismo no es para nada masivo en el parque natural. Atrás quedó la amenaza de las segundas residencias, obra y gracia de la crisis del ladrillo, cuando se llegaron a proyectar de golpe más de 5.000 apartamentos, a principios de este siglo, a las puertas de los espacios protegidos. "Si se masifica el turismo, dejará de tener sentido", apostilla Polet.

Dos holandeses jubilados observan encantados sobre sus bicicletas el Trabucador, la barra de arena que conduce a las salinas de la Trinitat, espacio protegido que alberga una de las colonias de flamencos más importantes del sur de Europa. "Es maravilloso, volvemos cada invierno", coincide la pareja. Casi nada es evidente en este paisaje, mutante y frágil, dominado en invierno por las tonalidades ocres, a la espera de que en primavera el agua vuelva a inundar los arrozales y el verde del cereal transforme la postal.

"Treinta años atrás, la pesca daba para mucho; ahora no, nadie deja un trabajo para venir aquí. Donde hace falta más agua es en el Delta", reivindica Cisco Rodríguez, guarda de la Tancada. Avanza la mañana y en la laguna de l'Encanyissada pescan unas cuantas anguilas. "Esto era la madre de la anguila, cada año sacábamos hasta 9.000 kilos; pero ahora se saca mucha agua de todas partes, este año, pescaremos 4.000 kilos. Hace falta agua dulce y sedimentos, no sólo para la bahía y la anguila, para todo: el agua del río va al mar y es bueno para la dorada, el langostino, la merluza y todo el pescado azul. Si hay agua, hay vida", advierte Ramon Samper, patrón de *pantena*.

Lo que se escribe en las pancartas de la manifestaciones se vive en el día a día del Delta y el tramo catalán del Ebro. Río arriba, el turismo fluvial es uno de los grandes potenciales, aún por explotar. La irregularidad del caudal, con primaveras y veranos secos y grandes crecidas pero muy aisladas, lastra su desarrollo. No se ha sacado mucho provecho hasta ahora del Ebro como patrimonio económico, en un contexto en el

Font: biblioteca.tortosa.cat